

tiernos infantes que á su vez serán hombres tan adelantados como nosotros ó mas que nosotros, reclaman nuestros consejos y desvelos; es preciso que estos contribuyan á crear ciudadanos dignos de la Sociedad á que son llamados por el Supremo Hacedor, y para conseguirlo menester es dedicarse profunda y seriamente á ilustrarlos desde los primeros albores de la niñez, estimulándolos al trabajo, alentándolos en su carrera, honrando á los que llenan el penoso cargo del magisterio, é indicando á los gobernantes las necesidades de la enseñanza y las del profesorado. EL CARIDEMO procurará cumplir esta misión con la imparcialidad mas escrupulosa estudiando concienzudamente los medios de desempeñarla con dignidad y mirando con particular esmero la Instrucción primaria.

Muchos é importantes son los ramos que EL CARIDEMO debe abrazar; nosotros confiamos no en nuestras fuerzas sino en nuestros deseos y en las personas ilustradas que se ofrecen para colaboradores. No desdeñamos la discusion; al contrario, cuando se proponga con decoro la desearémos dando cabida á las observaciones que se nos hagan.

Hemos adoptado para título de nuestra Revista, un nombre, recuerdo de nuestra antigua pujanza, para significar nuestros deseos de que Almería la recupere y nuestra afeccion á sus glorias marítimas; (1) nombre que es el emblema de nuestros votos y el símbolo de nuestros afanes. Al cumplir nuestro destino si hemos acertado á satisfacer al público imparcial y sensato será para nosotros un título de placer y de gloria; sino logramos complacerle nadie tampoco podrá disputarnos el derecho de honrarnos con nuestra aplicacion, con la pureza de nuestros sentimientos y con la rectitud de nuestras intenciones.

La Redaccion.

INSOMNIO.

Fantasia.

Apartaos de mí, sombras livianas,
Que en redor de mi lecho os agrupais,
Y en las tinieblas vuestras voces vanas
Con misteriosas quejas levantais.

Apartaos de mí: que vuestros ecos
Son tristes y medrosos á porfía,
Y al divagar por los espacios huecos
Tormento dais á la memoria mia.

Apartaos, huid; que esos clamores
Con que tan crudamente me llamais,
Causan al alma fieros sinsavores,
Y el tierno corazon despedazais.

Si: que es muy triste en noche tenebrosa,
Cuando el silencio á descansar convida,

(1) Llamábase Promontorio Caridemo en la antigüedad al que hoy es conocido con el nombre de Cabo de Gata.

Ver al lado una sombra vaporosa
Que nos habla con voz desconocida.

Y despierta en el alma soñolienta
Un penoso recuerdo de amargura,
Fantasma melancólica y sangrienta
Que en nuestro oido sin cesar murmura.

Es triste el escuchar las vibraciones
De la campana que en la torre vela,
Marcando nuestras breves ilusiones,
Cual de la vida eterno centinela.

Y es triste, si, muy triste y muy penoso
Cuando se sienten resvalar las horas,
Sin que venga un ensueño delicioso
A lanzar esas sombras tentadoras.

Esos recuerdos de dolor y llanto
Que atormentan mi ardiente fantasía.....
Recuerdos ¡ay! de bárbaro quebranto
Que no puedo auyentar del alma mia.....

Pasad, pasad, fantasmas vaporosos,
Pasad, huid, que vuestro aliento queama:
No grabeis en mi frente, rencorosos,
vuestro infernal y pérfido anatema.

Harto ya los pesares la empañaron;
Harto ya la secára el Aquilon:
No recordeis los tiempos que pasaron;
No claveis otra espina al corazon.

Callad, callad, atronadores voces,
Que jirais sin piedad en torno mio,
Cual jira entre las ráfagas veloces
El agudo silvar del cierzo impío.

Dejad, dejad vuestro clamor intenso.
¿Qué pretendéis de mí? Callad; marchaos:
Callad, huid, y en torvellino denso
Como livianas sombras alejaos.

Dejad que el sueño á mi penar amargo
Alguna tregua le conceda al menos,
Y adormido en su mágico letargo,
Yo os llamaré tal vez fantasmas buenos.

Ven á cerrar mis ojos, dulce sueño;
Ven mi ardorosa frente á confortar:
No me mires ¡ay Dios! con torvo ceño,
Y será mas tranquilo el despertar.

José M.^a Espadas y Cárdenas.

ESTUDIOS ADMINISTRATIVOS.

ESTADISTICA.

Grande es el deber que nos hemos impuesto al publicar el prospecto de nuestro periódico, y procura-